

La bibijagua despliega una plasticidad ambiental notable; su espectro ecológico comprende desde agroecosistemas y otros sistemas antropizados hasta zonas costeras y pluvisilvas de montaña. Se han efectuado estudios acerca de la biología y la ecología de esta especie (BRUNER Y VALDÉS, 1949; PINTERA Y ZORRILLA, 1981; PINTERA, 1983; PÉREZ, 1989), pero no se han emprendido análisis relacionados con su variabilidad, la cual es de esperar, dadas su elevada adaptabilidad y polimorfismo.

GUNDLACH (1881), no reconoció a la especie *A. insularis* Guerin, 1845 determinando erróneamente como *A. cephalotes* Linnaeus, 1758, un lote de sexados y obreras colectados por él y rotulados en su colección con el número 151. No obstante, en las etiquetas aparecen consignados como *A. insularis*. Dicho autor puntualizó que la coloración de este grupo de ejemplares era pardo rojiza, mientras que *A. insularis* era solo una variedad color castaño de *A. cephalotes*. Esta última especie no se encuentra en Cuba y, por otra parte, ambos taxones son fácilmente separables por diferentes caracteres morfológicos y patrón de pilosidad. PÉREZ (1989) señaló que la coloración de la bibijagua era castaño oscura.

El análisis de una serie de ejemplares colectados por el autor, así como de otros existentes en la colección de hormigas del Instituto de Ecología y Sistemática de la Academia de Ciencias de Cuba y en la colección Gundlach, depositada en esa Institución, evidenció entre los mismos variabilidad en la coloración y morfometría, así como diferencias en la forma de los genitales de los machos y en la forma y patrón de venación de las alas en ambos sexos. El estudio de esta variabilidad y la descripción de una nueva especie constituyen los objetivos del presente trabajo.

MATERIALES Y MÉTODOS

Para el análisis matemático se estudiaron tres obreras mayores y 20 medianas colectadas en Atabey y en el Instituto de Ecología y Sistemática, La Habana, e igual número de especímenes procedentes de Carapachibey, Cocodrilo y Sierra de Caballos, Isla de la Juventud. También se analizaron ejemplares de la Península de Guanahacabibes, Pinar del Río y de Jaguaní, Guantánamo. Los ejemplares de la colección Gundlach fueron igualmente estudiados y los sexados utilizados para ilustrar los genitales masculinos y las alas de ambos sexos. Para comparar estas estructuras, se ilustraron las correspondientes de sexados colectados en Atabey.

Se determinaron 23 variables e índices morfométricos, los cuales fueron los siguientes: longitud del escapo (LES), anchura cefálica (ACE), longitud cefálica (LCE), longitud de la mandíbula (LMA), ancho máximo de la mandíbula (AMA), distancia entre los lóbulos occipitales en vista dorsal (DLO), distancia entre las puntas del primer par (D1), segundo par (D2) y tercer par (D3) de espinas torácicas respectivamente, longitud (LPE) y anchura (APE) del peciolo en vista dorsal, longitud (LPP) y anchura (APP) del postpeciolo en vista dorsal, longitud del fémur posterior (LFE), índice escapo-cabeza (IES): LES/ACE, índice cefálico (ICE): ACE/LCE, índice mandibular (IMA): AMA/LMA, índice cefálico-lobular (ILO): ACE/DLO, índices espinosos-cefálicos (ID1): D1/ACE,